

Escuelas para Chiapas presenta:

Enseñe Chiapas

Serie de videos

¿Quiénes son los Zapatistas?

Los Zapatistas son un movimiento. Los Zapatistas son una revolución. Los Zapatistas son hombres y mujeres y niñas y ancianos, y dos o tres gallinas y caballos. Los y las Zapatistas son campesinos y campesinas. Dicen que la tierra es su madre, y se dicen a si mismos la gente de maíz. Los Zapatistas son personas indígenas, Mayas, y hablan muchos idiomas y vienen de muchas culturas.

Ah, y por cierto: se ponen pasamontañas y paliacates en público. ¿Por qué hacen eso? ¿Son malos? ¿Son superhéroes? ¿Son tímidos? ¡No! Dentro de unos minutos descubriremos porque se cubren los rostros.

Los Zapatistas nacieron en las selvas y montañas del sureste mexicano, en un estado llamado Chiapas, donde por más de 500 años sus familias y comunidades han estado luchando para sobrevivir, resistiendo. Las personas indígenas en México tienen una larga historia de resistencia. Resistieron la invasión española en el siglo 16. Luego resistieron la esclavitud y la opresión en las fincas, hasta que llegó la Revolución mexicana en 1910 y se unieron a la lucha por tierra y libertad, gritando: “¡La tierra es de quién la trabaja!”

Porque la tierra es más que solo tierra: La tierra nos da vida, y por eso la llaman Madre Tierra, y luchan por defenderla. La tierra nos da libertad, porque cuando tienes tierra, puedes cultivar comida, y jugar, y dormir, y trabajar, sin pedir permiso a nadie: simplemente lo haces, con tu familia y comunidad.

Pero, a ver--¡estábamos hablando de los Zapatistas!

Como decía, nacieron en la selva de Chiapas, y en 1983 empezaron a prepararse en secreto para recuperar la tierra que necesitaban para sobrevivir, tierra que fue robada de sus ancestros, tierra que estaba siendo robada por los ricos, mientras los pobres morían de hambre y enfermedades curables. ¿Te

imaginas perder a un miembro de tu familia porque se enfermaron de gripa, o de diarrea? Y nadie se daba cuenta, a nadie le importaba. Las personas indígenas fueron olvidadas por todos.

Pero los y las Zapatistas se hartaron de morir sin que a nadie le importara. Querían que el mundo viera que existían, que escuchara lo que pensaban. Querían compartir con el mundo sus demandas: ¡Paz! ¡Y Justicia! ¡Democracia! ¡Libertad! ¡Independencia! ¡Cultura! ¡Información! ¡Comida! ¡Salud! ¡Techo! ¡Trabajo! ¡Tierra! ¡y Educación! Entonces, después de 10 años de preparativos clandestinos, estaban listos para actuar.

En la madrugada del primero de enero de 1994, empezaron una revolución. Y se cubrieron el rostro para decir al mundo quienes eran: ¡Zapatistas! Gritaron, “¡Ya basta!” Dijeron, “¡Basta de morir de enfermedades curables! ¡Basta de hambre! ¡Basta de opresión! ¡Basta del ser olvidados!” Declararon la guerra en contra del gobierno mexicano, y recuperaron la tierra que se les había robado. Sabían que otro mundo era posible.

Pero el ejército mexicano atacó a los Zapatistas con tropas, tanquetas, aviones y bombas. El combate más fuerte duró 12 días. El pueblo mexicano escuchó la palabra de los Zapatistas y estaba de acuerdo con sus justas demandas. En todo México la gente se manifestó por la paz y la justicia. Fueron tantas las personas que apoyaban la lucha Zapatistas que el congreso mexicano aprobó una ley reconociendo el movimiento Zapatista y estableciendo un alto al fuego. Y hasta hoy día, los Zapatistas han respetado el llamado a la paz del pueblo mexicano, y evitado el combate. Sin embargo, el gobierno mexicano y su ejército continúan con sus ataques en contra de los Zapatistas a pesar de haber firmado un acuerdo de paz, llamado los Acuerdos de San Andrés.

Las y los Zapatistas se dieron cuenta que el gobierno no iba a parar la guerra en su contra, entonces se comprometieron a trabajar por la paz por su propia cuenta, con otros Mexicanos y personas de todo el mundo. Empezaron a construir el mundo nuevo que habían soñado por tanto tiempo: sembraron su propia comida, construyeron sus propias casas, y construyeron sus propios hospitales, y luego sus propias escuelas, y construyeron su propio gobierno. Lo

llaman “El Buen Gobierno”, porque el pueblo es el que manda. Trabajan colectivamente: sin jefes, sin nadie que les diga que hacer.

¡Y la vida mejoró! Empezaron a conocer a otras personas-- miles y miles de personas! Personas de otros partes de México y de otros partes del mundo. Organizaron reuniones y celebraciones grandes para compartir aprendizajes e ideas sobre cómo crear un mundo donde quepan muchos mundos.

Los y las Zapatistas siguen resistiendo. No tienen mucho dinero, pero tienen un tesoro único que nadie les puede quitar: Autonomía. ¿Qué es? Autonomía. Autonomía es libertad e independencia. Es la habilidad de hacer cosas por ti mismo. Es apoyarse mutuamente. Es construir un mundo nuevo según tus necesidades, según lo que puedes crear y lo que imaginas.

Los y las Zapatistas dicen: “Hemos creado nuestra propia autonomía, y estamos creando un mundo nuevo, un mundo mejor”. ¿Y tu? ¿Cómo ves? ¿Qué imaginas? ¿Ves injusticias donde vives? ¿Puedes imaginar un mundo mejor? ¿Qué puedes hacer para empezar a construir un mundo nuevo, un mundo mejor?